

Sin ayuda práctica a los desgraciados de la tierra no hay verdadero progreso humano. Domingo III del tiempo ordinario

Dv, 20/01/2017 per Josep Lluell
[Les homilies a Sant Felip Neri](#)

Domingo III del tiempo ordinario. Ciclo A.

Barcelona, 22 de enero de 2017.

Resulta fácil resumir el Mensaje de Jesús.

Dios no es un ser indiferente y lejano que se mueve en su mundo desconocido interesado sólo por su honor y sus derechos.

Dios es Alguien que busca para todos lo mejor. Su fuerza salvadora está actuando en lo más hondo de la vida.

Sólo quiere la colaboración de sus criaturas para conducir el mundo a su plenitud: "El Reino de Dios está cerca. Cambia."

Pero, ¿qué es colaborar en el proyecto de Dios? Y, ¿en qué se tiene que cambiar? La llamada de Jesús se dirige a todos, porque todos tenemos que aprender a mirar la vida y a actuar de una manera diferente.

Concretemos puntos claros:

Primero: la compasión debe ser siempre el principio de actuación.

Hay que introducir en el mundo compasión hacia los que sufren: "Sed compasivos como lo es el Padre del Cielo."

Sobran del todo las grandes palabras que hablan de justicia, igualdad o democracia. Sin compasión hacia los últimos no son nada ni valen nada las palabras más elocuentes.

Sin ayuda práctica a los desgraciados de la tierra no hay verdadero progreso humano o que merezca ese nombre.

Segundo: la dignidad del últimos debe ser la primera meta, el gran objetivo. "Los últimos serán los primeros." Hay que dar a la historia una nueva dirección. Hay que poner a la cultura, a la economía, a las democracias y a las iglesias mirando hacia los que no pueden vivir de una manera digna.

Tercero: hay que impulsar un proceso de curación que libere a la humanidad de todo lo que la destruye y degrada. "Id y curad."

Jesús no encontró un lenguaje mejor ni más claro ni más comprensible:

-lo decisivo es curar

-aliviar los sufrimientos

-compartirlos

-sanear la vida

-construir una convivencia orientada hacia el máximo de felicidad para todos.

Este es el gran testigo y la herencia de Jesús.

Nunca ni en ningún lugar se construirá la vida, tal como Dios la quiere, si no es liberando a los últimos de su humillación y de su sufrimiento.

¿Cómo pensamos colaborar nosotros que nos tenemos por buenas personas? Sobran todas las excusas que siempre tenemos a punto. Faltan compromisos

personales que respondan con hechos, no con palabras elocuentes.
¿Qué responderemos nosotros?

Es más fácil formular preguntas que encontrar buenas respuestas. Es decir, convincentes.

Los niños, cuanto más espabilados, más preguntas hacen y no siempre resulta fácil responderlas. Si preguntaran cuál es la síntesis, el resumen del mensaje de Jesús, ¿que responderíais?